

SEXUALIDAD, EROTISMO Y AMOR. PROFUNDIZACIÓN EXISTENCIAL.
Por Verónica Toro y Raúl Terrén
(8, 9, y 10 de febrero de 2019. Zaragoza)

Como facilitadores de Biodanza podemos afirmar que las danzas y los ejercicios de la línea de la sexualidad son, al mismo tiempo, nuestra varita mágica y nuestro talón de Aquiles.

Muchos facilitadores sienten dificultades a la hora de trabajar esta línea. Surge un temor a eventuales reacciones que puedan producir la estimulación del instinto sexual en todos sus matices. La inseguridad de trabajar la sexualidad con toda la potencia que la Biodanza nos permite es lo que llamamos el talón de Aquiles del facilitador.

La sexualidad en Biodanza tal vez sea la energía más transformadora, la llave para despertar la fuerza y la inteligencia de la vida. La capacidad extraordinaria que poseen los ejercicios de esta línea para estimular con tanta facilidad la energía vital, el placer y la alegría es lo que llamamos nuestra varita mágica.

Todos necesitamos de emociones placenteras y de momentos orgiásticos, como los que ocurren con una buena sexualidad. Pero deseamos también sentimientos de plenitud, capacidad de intimidad, sueños compartidos y sabor de éxtasis. Todo ese conjunto de vivencias plenas es fruto del amor.

Tratar el amor dentro de la sexualidad en Biodanza es un desafío delicadamente maravilloso. Las danzas de amor de Rolando Toro, incluidas sabiamente en la línea de la sexualidad, testimonian esa necesidad de abrazar el amor cuando se trabaja la sexualidad.

El erotismo es la gran clave para unir la sexualidad y el amor. Es la puerta que nos vincula con la percepción clara de nuestro deseo, de nuestra orientación y de nuestras preferencias. Los ejercicios de eros indiferenciado nos permiten descubrir qué tipo de personas estimulan mi deseo. De esa manera se abren las puertas al placer sexual y a las relaciones nutritivas, disfrutables y duraderas.

El sexo nos acerca a los animales, el amor nos aproxima a los dioses; la gran estrategia humana es el erotismo. Las vivencias de erotismo despiertan la conexión, la disponibilidad, la sensualidad, el placer, para alcanzar la pasión y el enamoramiento.

Para desarrollar muy bien el trabajo de la línea de la sexualidad es necesario comprender su relación con la vitalidad (potencia del instinto), con la creatividad (expresión del deseo y seducción), con la afectividad (capacidad de empatía), y con la trascendencia (entrega y abandono del ego).

Verónica Toro y Raúl Terrén.